

LUPA AL
CONTEXTO
GLOBAL

1a entrega:
Balance de noticias
julio 2026

Introducción

Balance de noticias febrero - julio 2026

“El presente documento inicia con un balance de la coyuntura nacional, internacional y multilateral registrada entre febrero y junio de 2026, con el fin de ofrecer el contexto acumulado sobre el que se inscriben las noticias del mes de julio.”

En el ámbito nacional, entre febrero y junio de 2026 la agenda nacional estuvo determinada por el ciclo electoral, la persistencia de los desafíos de seguridad y una apuesta sostenida por la transición energética y la soberanía tecnológica. En lo político, el periodo transcurrió desde las elecciones legislativas de marzo y las tensiones preelectorales de mayo (Ley de Garantías, suspensiones provisionales de funcionarios y pronunciamientos de las Altas Cortes) hasta la consolidación, tras la segunda vuelta del 21 de junio, de Abelardo de la Espriella como presidente electo para el periodo 2026-2030. En seguridad, el balance fue negativo: aplazamiento del traslado del Ejército del Ejército Gaitanista de Colombia (EGC) a las Zonas de Ubicación Temporal (ZUT), reactivación del proceso con la Segunda Marquetalia, ataques en Cauca, combates en Guaviare, secuestros masivos en el Catatumbo y el ascenso del país al noveno lugar del Global Terrorism Index 2026. En materia económica, coexistieron señales de vulnerabilidad (guerra arancelaria con Ecuador, desaceleración, alertas de déficit energético, fallo de inexequibilidad de la emergencia económica y tensiones con el Banco de la República) con hitos de resiliencia: crecimiento del PIB de 2,2 % en el primer trimestre, formalización de más de 70.000 hectáreas para comunidades étnicas y la posterior derogación de las restricciones arancelarias con Ecuador en el marco de la Comunidad Andina (CAN). Finalmente, el país consolidó su posicionamiento internacional mediante el ingreso a la Agencia Internacional de la Energía, la hoja de ruta nuclear con el OIEA, la delimitación de la reserva ‘Corazón del Mundo’ (1,5 millones de hectáreas), el programa ‘Colombia Solar’, el modelo de gobernanza ‘IA Hecha País’, la asunción de la Presidencia del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el traspaso ordenado a México de la administración del Fondo de Cooperación de la Alianza del Pacífico, gestionado por la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC Colombia) durante tres años.

Respecto al contexto internacional, el periodo estuvo dominado por la guerra en Medio Oriente y por sus efectos sistémicos sobre la economía, la energía y las alianzas tradicionales. Lo que en febrero comenzó como una negociación fallida entre Washington y Teherán sobre el programa nuclear, escaló hacia un conflicto directo tras los ataques de Estados Unidos e Israel, sumado a la muerte del ayatolá Jamenei; el cierre del estrecho de Ormuz disparó los

precios del crudo hasta US\$114,5 por barril, provocó escasez de combustibles en Europa y Asia y dejó a miles de marinos varados. En paralelo, la ofensiva israelí contra Hezbolá en el sur del Líbano se recrudeció. Solo hacia junio se abrió una ventana de negociación entre Washington y Teherán de 60 días y se reabrió Ormuz, sin una resolución definitiva. El conflicto profundizó la crisis de confianza transatlántica, con Francia, Italia y España, restringiendo el uso de su espacio aéreo y con tensiones crecientes en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Por otra parte, la guerra entre Rusia y Ucrania persistió, con nuevos ataques entre las partes, un préstamo europeo de 90.000 millones de euros para Kiev y el inicio de negociaciones de adhesión de Ucrania a la Unión Europea. En cuanto a América Latina se registraron dinámicas diferenciadas: la normalización de las relaciones de Venezuela con Washington, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial tras la captura de Maduro, seguida en junio por un doble terremoto y una emergencia humanitaria; el agravamiento de la crisis energética cubana bajo una mayor presión estadounidense, con reformas de apertura anunciadas al cierre del semestre; y la crisis social y política en Bolivia. En el plano electoral se registraron cambios de gobierno en Perú, Costa Rica, Portugal, Chile, Hungría y Colombia. Finalmente, la agenda internacional cerró el primer semestre del año con una ola de calor extrema en Europa y Norteamérica que afectó a más de 100 millones de personas y dejó más de 1.300 muertes, aumentando las alarmas sobre el cambio climático y sus consecuencias.

En cuanto a la agenda multilateral, las noticias oscilaron entre la gestión de crisis simultáneas y la urgencia de reformar la arquitectura financiera de la cooperación. El dato más determinante para el sector fue el deterioro del financiamiento al desarrollo: la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) reportó una caída del 9 % en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta de 2024 y proyectó un descenso adicional de hasta 17 % en 2025, con recortes simultáneos de Francia, Alemania, Reino Unido y Estados Unidos, mientras la ONU advirtió que la brecha para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) supera los cuatro billones de dólares anuales. A ello se sumaron la revisión a la baja del crecimiento global por parte del FMI y el Banco Mundial, una proyección de apenas 2,2 % para América Latina según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y llamados reiterados a reformar el Consejo de Seguridad y el sistema de las Naciones Unidas mediante la iniciativa UN80. La banca multilateral compensó parcialmente ese repliegue: Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Asiático ampliaron operaciones en infraestructura sostenible, pymes lideradas por mujeres, protección social y acceso eléctrico. En el frente humanitario predominaron las alertas sobre Haití, Gaza, Sudán, Líbano y la República Democrática del Congo, junto con la denuncia de la ONU sobre el aumento del reclutamiento infantil en Colombia. En materia normativa destacaron las conclusiones

de la CSW70, el primer convenio global de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre trabajo en plataformas digitales, la visión 50/35 de la Agencia para la ONU para los Refugiados (ACNUR), la hoja de ruta climática de Bonn y las advertencias de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) sobre la superación temporal del límite de 1,5 °C. Colombia mantuvo un papel visible: observación electoral de la Organización de los Estados Americanos (OEA), el informe de la Misión de Verificación ante el Consejo de Seguridad y la presidencia del debate de alto nivel sobre mujeres, paz y seguridad.

En conjunto, el periodo comprendido entre febrero y junio de 2026 estuvo marcado por una creciente incertidumbre política, económica y humanitaria. Mientras Colombia enfrentó desafíos internos en materia de seguridad y estabilidad económica, también fortaleció su posicionamiento internacional y avanzó en áreas como la transición energética y la gobernanza tecnológica. A nivel global, la persistencia de los conflictos armados, las tensiones comerciales y la reducción del financiamiento al desarrollo evidenciaron la necesidad de fortalecer la cooperación internacional, diversificar sus fuentes de recursos y promover alianzas más flexibles en un contexto en constante cambio y evolución. Este panorama plantea mayores exigencias para los actores nacionales y multilaterales, llamados a responder de manera más coordinada, estratégica y sostenible.

Balance de noticias julio 2026

Nacionales:

Durante el mes de julio, la coyuntura nacional estuvo definida por la transición hacia el nuevo periodo de gobierno, la consolidación de avances en justicia e inclusión social, la respuesta humanitaria frente a emergencias transfronterizas y la activación de proyectos de transición energética y bioeconomía. Estos acontecimientos reconfiguran las prioridades territoriales de intervención e identifican ventanas estratégicas para fortalecer la oferta y demanda de cooperación internacional orientada al desarrollo sostenible y la paz.

En el plano político e institucional, el país avanzó en el proceso de empalme técnico y transición política ante la próxima posesión del presidente electo Abelardo De La Espriella. Este periodo de renovación coincidió con reconfiguraciones en la interlocución diplomática, destacando la llegada de Hugo Guevara como Encargado de Negocios de la Embajada de Estados Unidos, así como avances en la selección de la vacante en la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema y consensos en la Comisión Nacional de Trabajo y Concertación para la Educación de los Pueblos Indígenas en Colombia (CONTCEPI) para la implementación del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP). No obstante, el entorno de seguridad registró

complejos desafíos por la escalada de violencias del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el uso de tecnologías disruptivas como los drones con explosivos en regiones como el Chocó, Cauca y el nordeste antioqueño; frente a este escenario de seguridad híbrida, el Ministerio de Defensa solicitó formalmente apoyo a la ONU para fortalecer arquitecturas legales e instrumentos de ciberseguridad mediante iniciativas como el programa CT Tech+.

Desde la perspectiva estratégica de la cooperación internacional, esta etapa de transición de gobierno exige que la APC Colombia garantice la continuidad y alineación técnica de la ayuda hacia las regiones más vulnerables. La convergencia de retos de orden público e iniciativas de inclusión étnica requiere que se asegure una trazabilidad rigurosa de las alianzas de desarrollo y respuesta humanitaria. Para la gestión institucional, resulta importante contrastar la oferta internacional disponible con las demandas territoriales a través de las mesas del Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia (SNCIC), siendo esta la instancia desde la cual se direccionan orientando de esa manera, los recursos hacia la protección de comunidades, el fortalecimiento de capacidades locales y de la gobernanza territorial.

En materia de sostenibilidad, gobernanza ambiental y transición energética, julio reportó hitos de alta relevancia para la atracción de financiamiento verde. Se oficializó la Resolución 0808 de 2026 con los términos de referencia para licencias de energía eólica offshore, se otorgó el primer permiso de exploración geotérmica (El Barranquero) y concluyó el proyecto Paisajes Sostenibles – Herencia Colombia, incorporando más de 172.000 hectáreas a Parques Nacionales Naturales con apoyo de la Unión Europea y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Asimismo, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) emitió una alerta global sobre la persistencia del fenómeno de El Niño, mientras el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT) impulsó el desarrollo de la bioeconomía en el Magdalena y la integración de la Economía Popular en zonas francas.

En los ámbitos de la proyección internacional, la transformación digital y la solidaridad transfronteriza, Colombia demostró una destacada capacidad operativa y diplomática. En respuesta al sismo en Venezuela, el país desplegó al equipo élite USAR Col-1 y posteriormente instaló un hospital de campaña del Emergency Medical Team (EMT) Colombia en Caracas para brindar atención médica. En el plano multilateral, nuestro país asumió la presidencia del Grupo de América Latina y el Caribe (GRULAC) ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y lideró el IV Congreso de Transición Energética Asia-Pacífico, a la vez que la Cancillería convocó a expertos para la gestión estratégica de cuentas transfronterizas.

En lo digital, el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones de Colombia (MinTIC) descentralizó la formación en IA mediante el GovCamp Orinoquía y anunció la conexión satelital para comunidades indígenas en la Sierra Nevada. En el marco del seguimiento institucional, estos avances le permiten a APC Colombia monitorear la oferta técnica del país en gestión del riesgo y tecnología, identificando oportunidades para capitalizar estos aprendizajes en la agenda multilateral y en los intercambios de Cooperación Sur-Sur con la región.

Internacionales:

Durante el mes de julio, el análisis informativo realizado por el Observatorio de Cooperación Internacional referente a la agenda internacional evidencia que el actual contexto de incertidumbre geopolítica, conflictos armados, emergencias humanitarias, eventos climáticos extremos y tensiones económicas continúa reconfigurando la agenda de las relaciones internacionales y de desarrollo a nivel global. Para APC Colombia, este panorama reafirma la importancia de mantener un seguimiento estratégico de la coyuntura internacional, debido a que estos acontecimientos inciden en las prioridades de los socios y las oportunidades de articulación técnica, regional y territorial.

Medio Oriente:

En Medio Oriente, a lo largo de julio, el conflicto entre EE. UU. e Irán estuvo marcado por el tránsito desde una frágil negociación hacia una confrontación militar directa entre Washington y Teherán. Las conversaciones indirectas desarrolladas en Catar no lograron contener la escalada generada por los ataques contra buques comerciales, los bombardeos estadounidenses sobre objetivos iraníes y las posteriores represalias de Teherán contra instalaciones con presencia militar de EE. UU. en distintos países del Golfo. La confrontación involucró además a los hutíes de Yemen y aumentó la presión sobre rutas estratégicas como el estrecho de Ormuz. Aunque se registraron pausas tácticas y contactos diplomáticos, estos no se consolidaron como un cese estable. Paralelamente, continuaron los ataques y enfrentamientos en Gaza y Cisjordania, pese a los esfuerzos relacionados con el desarme de Hamás.

Terremotos y riesgo de desastres:

En materia de desastres, la emergencia provocada por los terremotos en Venezuela atravesó todo el mes. El balance aumentó progresivamente hasta superar los 5.200 fallecidos, además de miles de heridos y cerca de 18.000 personas que quedaron sin vivienda. Las operaciones de rescate movilizaron equipos especializados y ayuda internacional de más de veinte países, incluida Colombia, pero la prolongación de la crisis evidenció dificultades para garantizar refugio, atención médica, servicios básicos y recursos suficientes para la reconstrucción. Los movimientos sísmicos registrados también en México, Guatemala, Perú y Japón reforzaron el llamado a invertir en prevención, sistemas de alerta temprana e infraestructura resiliente. Para APC Colombia, estos acontecimientos muestran oportunidades para impulsar cooperación técnica, Sur-Sur y Triangular en gestión integral del riesgo y fortalecimiento de capacidades territoriales.

Cambio climático y ola de calor:

El cambio climático tuvo una manifestación especialmente visible en las olas de calor y los incendios forestales de Europa y Norteamérica. Las altas temperaturas dejaron más de 1.300 muertes y afectaron los sistemas de salud, transporte, energía y abastecimiento de agua. Posteriormente, los incendios se extendieron por España y Francia y avanzaron hacia Portugal, Grecia y Turquía, provocando evacuaciones masivas. En Canadá, los incendios de Ontario destruyeron comunidades y generaron una nube de humo que deterioró la calidad del aire en amplias zonas de EE. UU. Estos hechos confirman que los eventos climáticos extremos tienen impactos transfronterizos sobre la salud, la infraestructura y la seguridad humana, además de que refuerzan la importancia de movilizar cooperación en adaptación climática y prevención de incendios.

Cambios de gobierno:

En el ámbito político, Perú concentró buena parte de la atención regional. Keiko Fujimori fue proclamada y posesionada como presidenta tras una elección estrecha y competida. En el Reino Unido, Andy Burnham asumió como primer ministro con la promesa de enfrentar el costo de vida y superar la inestabilidad política. En contraste, la declaración de Daniel Ortega de que no habrá más elecciones en Nicaragua profundizó la deriva autoritaria en el país centroamericano. A ello se sumaron las candidaturas presidenciales de Flávio Bolsonaro en Brasil y Marine Le Pen en Francia, así como el aplazamiento de las elecciones presidenciales en Haití. Este panorama plantea retos para la cooperación en gobernanza democrática, transparencia, participación ciudadana y fortalecimiento institucional.

Espacios multilaterales:

En cuanto al desarrollo de espacios multilaterales, para el mes de julio se realizó la Cumbre de la OTAN en Ankara, capital de Turquía. Este encuentro estuvo marcado por nuevos acuerdos militares, el respaldo a Ucrania y la presión de EE. UU. para elevar el gasto europeo en defensa. La reunión evidenció que una parte creciente de la agenda multilateral y de los recursos internacionales se orientan hacia la seguridad y el rearme. Paralelamente, la destitución del fiscal jefe de la Corte Penal Internacional, la presión estadounidense sobre el tribunal y el retiro anunciado por Venezuela del Estatuto de Roma, reflejaron el debilitamiento de algunos mecanismos de justicia global.

Pese a este contexto, julio también presentó oportunidades para la cooperación internacional y el desarrollo sostenible. Alemania creó una comisión Norte-Sur para fortalecer su relación con el Sur Global y formular propuestas posteriores a la Agenda 2030. La Unión Europea informó que las fuentes renovables alcanzaron el 45,5 % de su generación eléctrica, Bolivia y Noruega avanzaron en una alianza climática, México presentó un Fondo de Capital Ambiental; y España reconoció la cultura como eje de su cooperación. Para APC Colombia, estas iniciativas abren oportunidades en conservación, transición energética, cultura y financiación climática.

Guerra Rusia Ucrania:

En relación con la guerra entre Rusia y Ucrania, julio estuvo caracterizado por una intensificación de los ataques con drones y misiles sobre ciudades ucranianas y por las ofensivas de Kiev contra objetivos en territorio ruso. La caída de un proyectil en Polonia activó las defensas de la OTAN y elevó la preocupación por una posible expansión del conflicto. La Unión Europea (UE) respondió con nuevas sanciones contra los ingresos energéticos, los bancos y la denominada “flota fantasma” rusa. Este escenario continúa desplazando recursos hacia la defensa, la reconstrucción y la estabilidad macroeconómica de Ucrania.

Crisis en Cuba:

En Cuba, la escasez de medicamentos, los apagones y el deterioro hospitalario profundizaron la crisis económica, energética y social. A ello se sumaron la presión de EE. UU. y la salida de operadores turísticos internacionales, que reducen la capacidad de la isla para captar divisas. No obstante, el gobierno cubano avanzó en una mayor apertura a la inversión privada y extranjera en la extracción de petróleo y gas.

Tensiones comerciales:

En el ámbito comercial, la administración Trump profundizó el uso de los aranceles y de la revisión de acuerdos como instrumentos de presión económica. EE. UU. rechazó renovar el T-MEC en su formato actual, impuso gravámenes a importaciones brasileñas y estableció nuevos aranceles para productos procedentes de más de sesenta economías. Estas decisiones ampliaron las tensiones comerciales con distintos socios, incluidas economías latinoamericanas como México y Brasil, al tiempo que reforzaron la incertidumbre sobre las condiciones de acceso a los mercados y la continuidad de los flujos comerciales. Para Colombia, este escenario subraya la importancia de monitorear los cambios en la política comercial estadounidense y fortalecer la diversificación productiva y de mercados.

Migración:

Finalmente, la migración adquirió especial relevancia durante julio. México anunció acciones legales por la muerte de ciudadanos mexicanos durante operativos migratorios en EE. UU., mientras España cerró un proceso extraordinario de regularización de migrantes con 1,17 millones de solicitudes, principalmente de población latinoamericana y con Colombia como principal país de origen. Al mismo tiempo, la crisis migratoria en Ceuta generó tensiones y una mayor coordinación fronteriza con Marruecos.

Cierre y conclusiones.

En conjunto, el balance de julio evidencia un escenario internacional marcado por la persistencia de conflictos armados en diversas regiones del mundo, las emergencias climáticas y humanitarias, las tensiones democráticas y el endurecimiento de las políticas comerciales y migratorias. Al mismo tiempo, se mantuvieron oportunidades de cooperación en acción climática, transición energética y fortalecimiento institucional. Para APC Colombia, este panorama reafirma la necesidad de anticipar los cambios en las prioridades de los socios, diversificar las alianzas y conectar las agendas globales con las necesidades territoriales del país.

Multilaterales:

Julio de 2026 estuvo marcado por una intensa actividad multilateral, con crisis humanitarias, urgencia de reformar la arquitectura financiera internacional y nuevos marcos de gobernanza para la inteligencia artificial. Naciones Unidas, los bancos multilaterales y los mecanismos de integración regional combinaron respuesta inmediata, financiamiento al desarrollo y cooperación técnica hacia el Sur Global.

En paz y seguridad, el Consejo de Seguridad de la ONU impulsó diplomacia preventiva y debatió la gobernanza de los minerales críticos para evitar que financien economías de guerra, mientras se reiteró el llamado a fortalecer los marcos de prevención bajo la responsabilidad de proteger. La Corte Penal Internacional solicitó retirar los cargos contra Abdallah Banda ante la imposibilidad de un juicio viable por Darfur. La ONU alertó por el repunte de la piratería y exigió la liberación de 44 marinos capturados en Somalia, mientras el bloqueo del estrecho de Ormuz por las tensiones entre Estados Unidos e Irán encendió las alarmas sobre la seguridad energética, y la ONU exigió el restablecimiento seguro del tránsito.

La emergencia en Venezuela, tras los terremotos, concentró buena parte de la respuesta humanitaria: la ONU advirtió sobre crisis alimentaria, la Organización Mundial de la Salud (OMS) reportó hospitales al límite, el Banco Mundial estimó daños por más de USD 1.500 millones, y el BID destinó donaciones de emergencia. A un mes del desastre, se alertó sobre mayor violencia de género y falta de fondos para salud sexual y reproductiva. Otras crisis persistieron: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) lideró la reconstrucción en Gaza, la OMS alertó sobre el ébola en la República Democrática del Congo (RDC), la Organización Integral para las Migraciones (OIM) advirtió sobre trata vinculada a estafas en línea, y la hepatitis causó 3.500 muertes diarias pese a existir tratamiento. La conmemoración de Srebrenica sirvió para instar contra el negacionismo, una relatora de la ONU advirtió sobre riesgos a la independencia judicial en Chile, y Antonio Guterres, secretario general de las Naciones Unidas, destacó un momento propicio para la reconstrucción de Siria. Además, la ONU instó a Colombia a acelerar el Acuerdo de Paz de 2016.

En economía, la ONU advirtió que los países en desarrollo pagan el precio más alto de la crisis energética, la OCDE alertó sobre el estancamiento de salarios reales, y el índice de política comercial OMC-FMI registró un alza histórica por medidas arancelarias.; Brasil demandó a EE. UU. ante la Organización Mundial del Comercio (OMC). El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) urgió reformar el financiamiento y acelerar el Programa de Doha, mientras la ONU advirtió que los ODS están en riesgo extremo sin alivio de deuda, sumado a la volatilidad del café, el cacao y el té.

Los bancos multilaterales mantuvieron ritmo activo: CAF aprobó más de USD 2.000 millones para la región y USD 9.000 millones para Colombia 2026-2030, además de un portafolio de USD 9.053 millones con la Universidad EIA. El BID financió seguridad energética en Bolivia y acordó hoja de ruta con el nuevo gobierno colombiano. El Banco Africano de Desarrollo señaló una brecha de USD 119.000 millones en África Oriental y respaldó una planta de vacunas contra el cólera.; El Mecanismo de Preparación de Proyectos de Infraestructura de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD-IPPF) cumplió 20 años. El Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) impulsó innovación con startups japonesas y un fondo hídrico con Japón. La OCDE advirtió sobre deficiencias regulatorias en Turquía, y la OMC resolvió la disputa China-Turquía por vehículos eléctricos.

En integración regional, Philip Pierre asumió la presidencia de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y Martinica se sumó como miembro asociado.; Eel bloque impulsó una hoja de ruta juvenil con IA y seguridad alimentaria, y avanzó hacia una Bolsa de Valores Regional. En la OEA, Dominica y Antigua y Barbuda asumieron presidencias clave, concluyó una misión en Bolivia y se firmó una alianza con la Cámara Colombiana de la Construcción (CAMACOL). La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y China proyectaron ampliar su asociación estratégica, Francia estrechó lazos con el bloque, y la organización de los jefes de policía de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEANAPOL) reforzó la cooperación policial regional. El Foro del Caribe (CARIFORUM) y la UE evaluaron su acuerdo comercial, y Mercado Común del Sur (MERCOSUR) conmemoró la lucha contra la trata.

En derechos humanos, la OIT destacó que las competencias socioemocionales superan a las técnicas, respaldó la protección social de los BRICS y llamó a la adaptabilidad frente a la IA. El Banco Africano de Desarrollo pidió reconocer a las mujeres como socias en la transición energética de Gambia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) Colombia impulsó el cierre de brechas de género, y ACNUR halló que la Generación Z lidera la empatía hacia los refugiados.

En clima y tecnología, la ONU advirtió que la IA avanza más rápido que su regulación y convocó el Diálogo Global en Ginebra.; La UNESCO priorizó la alfabetización en IA de funcionarios públicos, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) aceleró la detección de fugas de metano, y el FMI proyectó ganancias del PIB africano ligadas a la digitalización. La ONU alertó sobre El Niño y megaincendios que devoraron casi seis millones de hectáreas, la OMS exigió catalogar las olas de calor como emergencias sanitarias, y 55 millones de personas enfrentan una catástrofe alimentaria en África Occidental y Central.

En conjunto, junio confirma un multilateralismo que gestiona emergencias simultáneas mientras anticipa riesgos tecnológicos y climáticos, con intensa movilización financiera hacia América Latina, África y Asia, en un escenario que exige seguimiento estratégico y ofrece oportunidades de cooperación hacia el Sur Global.



VISITA NUESTRA
SEDE ELECTRÓNICA
APC COLOMBIA
WWW.APCCOLOMBIA.GOV.CO

Dirección:

Carrera 10 #97A - 13 Torre A - Piso 6
Edificio Bogotá Trade Center
Bogotá D.C.

PBX: (+57) 6016012424

Línea gratuita nacional:
018000413795

Línea anticorrupción:
(601) 6012424 Ext. 202



APC Colombia